

Diez años de *Acceder* (1998 – 2008)

El programa de formación y empleo *Acceder* comenzó en Madrid, en el año 1998, como proyecto piloto de la Iniciativa comunitaria Empleo-Integra. Esta experiencia se irá extendiendo a partir del año 2000 a buena parte de la geografía española, ya en el marco del Programa Operativo de Lucha contra la Discriminación del Fondo Social Europeo.

Rememorando aquellos inicios y el tiempo transcurrido, presentamos aquí unas reflexiones del actual responsable del Programa y, a continuación, la visión en primera persona que sobre el *Acceder* se ha ido formando una mujer gitana, Salomé Manzano, que ha venido participando como usuaria desde sus inicios, hace ahora diez años.

Diez años es un periodo de tiempo relativamente corto para una sociedad. Sin embargo, durante este tiempo pueden ocurrir transformaciones sustanciales en la vida de las personas.

Plantearse como objetivo cambiar la mentalidad de muchas familias gitanas con respecto al empleo por cuenta ajena, junto con el propio cambio de mentalidad de las administraciones y las empresas, en enero de 1998 era un reto difícil de acometer. Y a la vez, tenía algo de apasionante, sobre todo si tenemos en cuenta que ese encargo consistía en crear, innovar, adaptar, construir y experimentar una metodología que, aunque con otros colectivos ya se estaba desarrollando, con población gitana no se había intentado todavía.

Con ese empeño, un equipo de cinco trabajadores de la entonces ASGG¹ puso en marcha el 1 de enero de 1998 el Programa *Acceder-Integra*. Ha sido una década trepidante, afrontada con mucha ilusión, en la que se ha trabajado mucho, se han conseguido avances, críticas, con momentos dulces, con momentos duros, han sido años de aprendizaje constante, de intentar aportar alternativas, de tensión, de transmitir lo aprendido y lo vivido, de construir un estilo de trabajo, una metodología... en el fondo, una forma de entender la inserción social por la vía económica, que ha producido cambios en la vida de las personas con las que hemos trabajado.

Ahora, a principios de 2008, que el Programa *Acceder* ha conseguido más de 28.000 empleos, podemos recordar un artículo que se publicaba en esta revista, *Gitanos. Pensamiento y Cultura*, en su nº2 (oct. 1999), con el título "Ciento cincuenta contratos", en él que se mostraban las historias de dos chicos gitanos y cinco gitanas, que habían conseguido su primera experiencia laboral a través del programa. Eran Gloria, Jorge, Aurora, M^a Rosario, Rafael, Carmen y Yolanda. Y resaltar lo que opinaba esta última, Yolanda, que consiguió trabajo como manipuladora de alimentos y reponedora en un hipermercado; decía:

"Yo he encontrado trabajo por el Programa *Acceder*, me ha ayudado muchísimo, por eso aconsejaría a la gente que no encuentre trabajo que vaya a asociaciones de este tipo. Yo se lo digo a todos mis amigos y amigas, que vayan para allá, pero como nunca han trabajado antes, dicen que les va a resultar muy difícil y tal, son unos cabezaduras. Yo también pensaba que, bueno, por ser gitana no me



iban a dar un trabajo y que tampoco tenía mucha capacidad, por eso es muy importante también lo de los cursos, porque luego te va a resultar más fácil encontrar un trabajo. Y bueno, el primer día te causa sensación, estás muy contenta, muy feliz de tener tu primer empleo".

Por último, desde el Programa *Acceder* queremos agradecer a todas las personas que han contribuido a hacer posible este reto, sobre todo a los equipos de profesionales que actualmente trabajan en los dispositivos *Acceder* en toda España, y a los que lo han hecho durante estos años, también a las personas de las administraciones que han confiado en el programa, a las empresas que han contratado a los gitanos y gitanas, pero sobre todo a la población gitana, ya que una parte importante ha demostrado que con esfuerzo y superación es posible mejorar las condiciones de vida a través del empleo.

■ **Pepe Sánchez.** Responsable del Dpto. de Empleo de la FSG.

¹ Siglas de la Asociación Secretariado General Gitano. Se trata de la misma entidad que la FSG si bien en julio de 2001 se constituyó jurídicamente como Fundación (FSGG) y a finales de 2004 pasó a denominarse Fundación Secretariado Gitano.

Salomé. Diez años con el Acceder

Salomé Manzano Expósito tiene 34 años; se casó a los 19, por lo que lleva 15 años casada. Tiene dos hijos: una niña de 14 años y un niño de 11. Su marido trabaja de forma estable por cuenta ajena desde muy joven. El programa Acceder-Integra lo conoció en su barrio, Pan Bendito (Carabanchel, Madrid) en el antiguo local que tenía la Fundación en 1998 (ASGG). En ese local realizaban diferentes actividades como cursos de corte y confección, alfabetización, actividades con niños... Tenía unos 23 años cuando se acercó por primera vez al Acceder.

“Empecé a ir porque me planteé que quería trabajar porque necesitaba dinero. En el barrio se comentaba que en este sitio te ayudaban a buscar trabajo. Yo me presente allí, me cogieron los datos y me mandaron a la sede en la calle Antolina Merino, donde estaban trabajando Reme y Puri [dos trabajadoras gitanas del Acceder].”

“Yo a Reme y a Puri las conocía del barrio, las veía como un referente allí en el barrio. Decía, mira, ellas son gitanas y están trabajando... porque lo que veía alrededor mío siempre era la venta ambulante. Allí me hicieron una ficha, en Abril de 1998 y me metieron en el programa Acceder para buscar trabajo”.

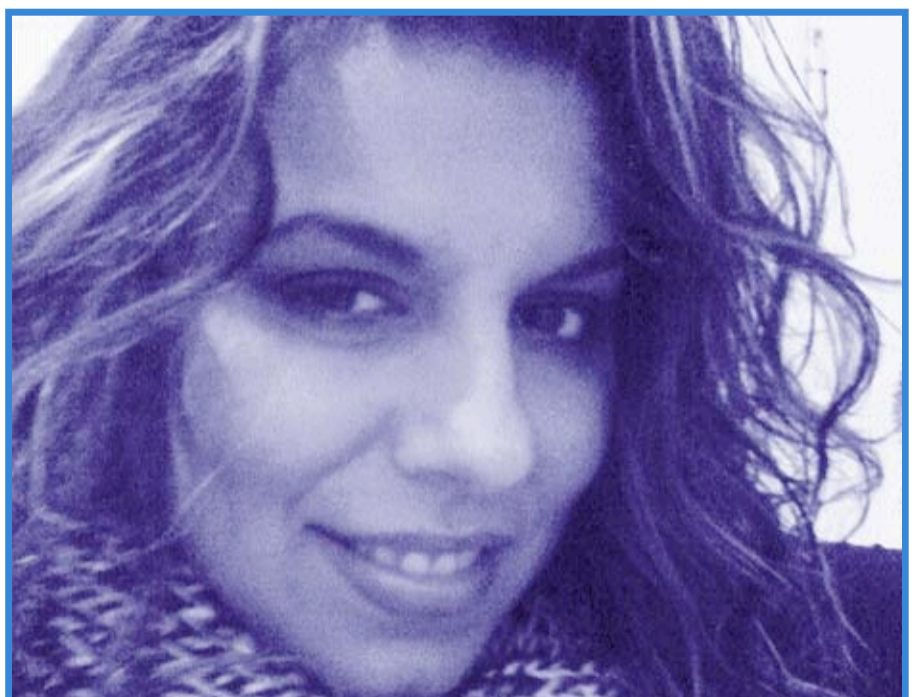
Salomé no había trabajado nunca antes, pero estaba muy interesada. Su situación familiar era un poco complicada ya que estaba casada, tenía una niña de dos años y vivía en casa de sus suegros. Estos no le pusieron trabas para empezar a buscar trabajo. De los inicios en su paso por el programa Acceder, recuerda que su ficha “la llevaba una chica que se llamaba María. Antes de hacer búsqueda de empleo estuvimos bastante tiempo haciendo sesiones de preparación. Mi niña tendría entonces como 23 meses; ya la empezaba a llevar a la guardería. Al principio fue complicado, porque a la familia de mi marido no le hacía gracia que dejara a la niña tan chiquitina en la guardería... ¡Tuve que espabilarme y ponerme las pilas!

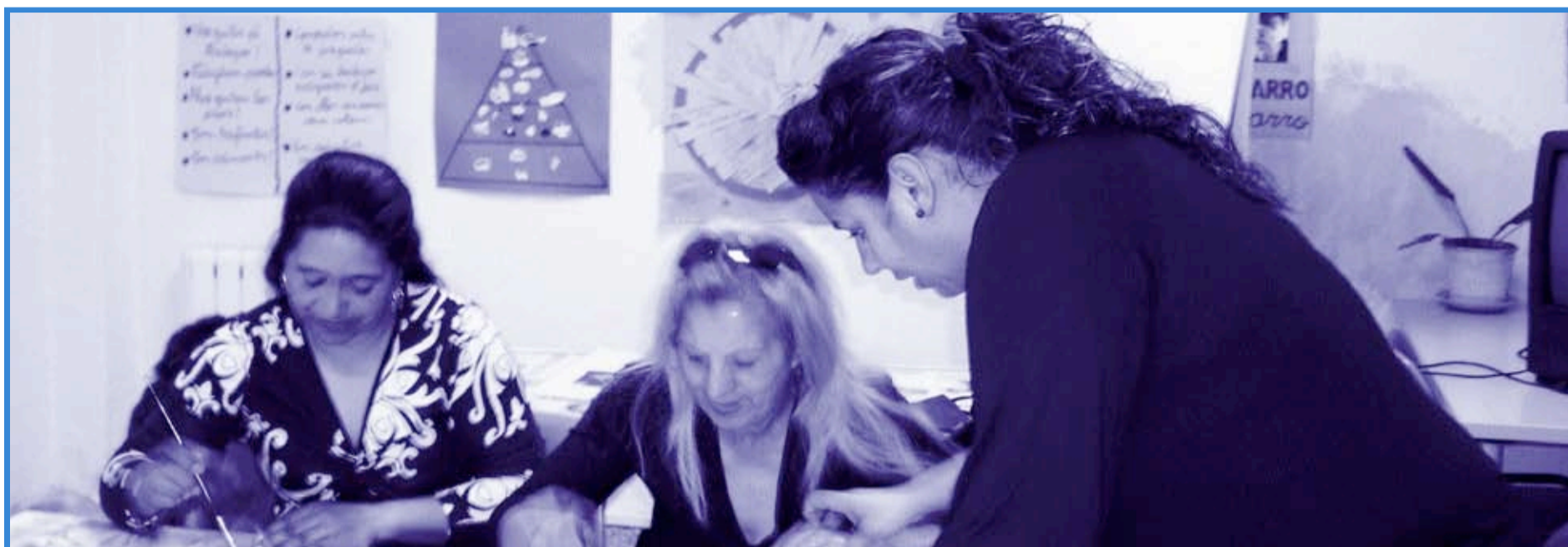
“En el Acceder tuvimos unas cuantas sesiones sobre cosas como la manera de contestar el teléfono, cuando llamas una empresa lo que tienes que decir, saber expresarte, cómo pasar una entrevista de trabajo, quitarte esos miedos... No es lo mismo ir a un sitio sin saber que es lo que esperan; parece que te van comer, y no es lo mismo que ir sabiendo lo que te puedes encontrar, cómo puede ser la entrevista, el tipo de preguntas que te pueden hacer... Y la verdad es que bastante bien, yo me sentía muy segura a la hora de hacer las entrevistas porque era algo con lo que estabas familiarizada, cada vez que iba a una entrevista me acordaba: ésta pregunta me la sé, ésta la habíamos comentado... entonces me sentía muy segura”.

“Empecé a buscar trabajo en limpieza, por el tema de estudios, que no tenía, ya que estuve yendo al colegio, a trancas y barrancas... a lo mejor faltaba un mes y volvía a ir al mes siguiente porque quería ver a mis amigas. Estuve hasta 8º de EGB, pero claro, no terminé, no estaba engancha, estaba muy perdida”.

“Después de pasar la fase de preparación en el Acceder, empezamos a buscar empleo, leer periódicos, las ofertas del Segundamano... Empezamos a hacer la primeras llamadas, que nos queríamos presentar para el trabajo tal y cual... luego, aparte, con la empresa Duma, estuve

- Me sentía muy segura a la hora de hacer las entrevistas porque era algo con lo que estabas familiarizada, cada vez que iba a una entrevista me acordaba: ésta pregunta me la sé, ésta la habíamos comentado...”





haciendo suplencias en verano, 3 o 4 meses. Esta fue mi primera experiencia laboral y muy bien. De ahí me salió otro trabajito, de limpieza en un hotel, como camarera de piso; era en verano también”.

“Con la niña me apañaba bien, entre mi suegra y yo. Y con mi marido no he tenido ningún problema para trabajar. Mi familia me ha apoyado, en eso no tengo ninguna pega”.

“No era porque yo quisiera a trabajar, si no porque necesitaba trabajar. Cuando empecé a trabajar yo quería estar independiente de la familia, tener mi propia casa, porque estuve viviendo con mis suegros seis años”.

“Más adelante me salió un curso de pintura, en un Taller de empleo (en año 2000). Me metí a través de la orientadora laboral del Acceder. Yo ya utilizaba otros recursos, ya iba por libre y me presentaba a trabajos que me enteraba por conocidos, pero me habló de este curso y me presente en Servicios Sociales, donde me informaron de los talleres que había. Me apunté a éste y enseguida me llamaron. Me acuerdo que rellené una ficha en la que me preguntaban ¿qué hacía en mi tiempo libre?. Yo puse que ‘dibujar’ y por eso creo que me metieron en pintura (había mas talleres). Estuve un año. Allí me ofrecieron sacarme el Graduado Escolar, un poco por obligación, pero mira, gracias a ellos tengo hoy en día mi Graduado. Teníamos clases para prepararlo dos veces a la semana”.

“Fue uno de los mejores años trabajando, con gente bastante buena. También empecé con el coche y me saque el Carné de conducir. Ya entonces tuve mi casa de alquiler... fue un año completito”.

“A partir de ahí estuve trabajando por libre, sin contrato, con unas compañeras, pintando casas. La verdad es que tuvimos una época bastante maja, hasta estuvimos a punto de montar una empresa. Pero como que lo veíamos muy grande y nunca nos decidíamos...”

“Después me llamaron para hacer ‘Corporaciones Locales de Pintura’, para pintar colegios, locales de servicios sociales y todo eso. Estuve un par de años con ellos, hasta 2003”.

“Terminé con el tema de pintura por problemas de salud, un problema de espalda, porque en el trabajo cogía mucha carga –de 25 Kg.– era muy pesado. Me fui imposible seguir trabajando en la pintura”.

“Cuando vi que era imposible seguir con la pintura estuve como dos años haciéndome pruebas y, ya en el paro, volví al programa Acceder; quería ver si tenían algún curso de Informática. Como los niños se iban por la mañana al colegio no quería estar sin hacer

nada. Entonces, allí, Juan (el mediador del Acceder en Carabanchel) me habló del Curso de Mediación que se iba a hacer con un grupo de mujeres gitanas, que si me interesaba. ¿Mediadora? ¿Pero qué es eso? Yo no sé... Pero Juan me explicó, ‘allí te van a enseñar mujer, ya veras’, para que lo viera como algo que yo podría hacer el día de mañana, para mi futuro, y la verdad es que me pareció bastante interesante”.

“Me presenté para el grupo, me seleccionaron y empecé un curso de 270 horas. Lo realizaba el Área de Igualdad del Ayuntamiento de Madrid (era 2005). El horario se adaptó bastante a nosotras, con vacaciones escolares, ya que duró 6 meses. La experiencia fue muy buena.”

“Al terminar el curso estuve parada. Me planteé buscar trabajo y en principio me resultó difícil encontrar algo de mediadora, por lo que me planteé buscar de teleoperadora. También busqué formación en Informática pero no llegué a empezar porque, a raíz de hacer el Curso de mediación, me llamaron de la FSG (2006) para trabajar de mediadora. Entonces estuve haciendo talleres en coles e institutos sobre cultura gitana, estuve 9 meses”.

“Cuando terminé estuve un tiempcito parada pero, de repente, me llamaron desde la Asociación Barró; me explicaron que se iban a meter mediadoras gitanas en los colegios, me explicaron las funciones, lo que teníamos que hacer... Aquí nos contrataba la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid”.

“Era un proyecto que, si las cosas salían bien, podría seguir adelante, aunque no era seguro y el tema de los estudios suponía una dificultad. Nos probaron a ver cómo salía... Y todo salió bastante bien, todo muy positivo. Pero se terminó, y ya... Sé que había quejas por el tema de los estudios (buscaban mayor cualificación). Yo me hubiera quedado allí tan a gusto, porque tenía muy buena relación con los profesores, con los padres y con los alumnos [CP Manuel Azaña en Alcalá de Henares]. Cuando estaba en lo mejor y nos estábamos ya conociendo y situando, acabó. Allí hacía visitas a las familias, me coordinaba con Servicios sociales, tenía reuniones con profesores y padres, seguimiento de absentismo, educadores de calle... Como experiencia laboral me encantó; hubiera seguido, yo me hubiera quedado, porque me gusta estar con niños”.

“Después estuve unos meses en paro y me llamaron de la FSG, de nuevo, en Octubre de 2007, hasta ahora. Estoy en un Programa de atención básica en el Distrito de Usera, con mujeres en alfabetización y normalización educativa”. ■